



III Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería Del 15 al 30 de Septiembre de 2015



El viaje de Santa Teresa por la provincia de jaén: una propuesta de ruta de senderismo histórico

Manuel Roll Grande

EL VIAJE DE SANTA TERESA POR LA PROVINCIA DE JAÉN: UNA PROPUESTA DE RUTA DE SENDERISMO HISTÓRICO

Manuel Roll Grande

Archivo Histórico Provincial de Jaén

Resumen

El propósito de este trabajo se centra en resaltar la posibilidad de crear una ruta de senderismo basada en el viaje y estancia de Santa Teresa de Jesús en la provincia de Jaén, entre febrero y mayo de 1575, documentando a través de distintas fuentes el itinerario seguido y las vicisitudes del mismo.

1. Introducción

Este año 2015 se cumple el V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús (1515-1582)¹, y con este motivo se están realizando nuevos estudios y exposiciones por todo el territorio nacional², que se añaden a una bibliografía sobre su vida y obra ya muy numerosa³. Los trabajos sobre su vida y obra no pueden obviar situar en un lugar destacado los numerosos viajes que realizó a lo largo de su vida, como fundadora directa de los nuevos conventos acogidos a la reforma carmelitana, de la que es principal promotora junto con San Juan de la Cruz. Este aspecto de su biografía hizo que recibiera, ya por parte de alguno de sus contemporáneos, el epíteto peyorativo de *femina inquieta y andariega*⁴.

Sin embargo, fue durante los quince últimos años de su vida cuando tuvo lugar su actividad fundadora: diecisiete monasterios de monjas. En el *Libro de las Fundaciones*, escrito por Teresa de Jesús entre 1573 y 1582, relata en primera persona la historia de la fundación de los conventos

¹ En la revista *Lope de Sosa*, se publica en 1915: “*En el IV Centenario del Bautismo de Santa Teresa de Jesús*”

² Exposición en el Archivo Histórico Provincial de Jaén, de febrero a mayo de 2015: “*El legado de Teresa de Jesús en Jaén*”

³ La primera biografía se publica en fecha tan temprana como 1590, y su proceso de canonización tuvo lugar en 1622.

⁴ “*Femina inquieta, andariega, desobediente y contumaz*”, calificada así al parecer por el nuncio Felipe Segá.

reformados, entre ellos el de Beas y el de Sevilla, únicos que funda directamente en Andalucía⁵.

Sus viajes, que parecen constantes en los últimos años de su vida, quedan acreditados también a través de otras fuentes documentales, como son los escritos de personas, adscritas a la orden carmelitana, que la acompañaron en las dificultades de los caminos.

2. Fuentes documentales para el estudio de los viajes de Santa Teresa

La fuente principal para conocer los viajes de Teresa de Jesús, en particular el que realizó a la provincia de Jaén, es, como hemos dicho anteriormente, el conjunto de obras de la Santa, así como los de las personas que la acompañaron en este viaje o conocieron de primera mano, por cercanía temporal o personal, los detalles del mismo.

Habría que aclarar que estos escritos no son de ninguna manera libros de viajes, y no tienen como objetivo proporcionar una descripción ordenada y secuencial de los mismos, interesándose solamente por algunos detalles y obviando muchos otros que a nosotros nos parecen ahora fundamentales. Podemos generalizar diciendo que se resaltan, sobre todo, algunas cuestiones relacionadas con la dificultad del viaje: mal estado de las posadas y lugares de reposo en general; los extravíos en los caminos, a menudo por culpa de unos arrieros y guías poco expertos o demasiado confiados; los rigores del clima, excesivo frío o calor; problemas de avituallamiento para los viajeros, alimentos y bebidas, aún para esos hombres y mujeres acostumbrados a comidas muy frugales.

Por otro lado, hay pocas referencias geográficas que ayuden a seguir con detalle un itinerario, y a menudo los hechos que se narran no se pueden situar en un lugar concreto.

Los escritos consultados para la redacción de este trabajo, son los siguientes:

- *Libro de las Fundaciones*, escrito por Teresa de Jesús entre 1573 y 1582.

⁵ El Convento de Granada se funda en 1582, en vida de Santa Teresa, pero no puede acudir en persona por encontrarse enferma.

- *Libro de Recreaciones*, obra escrita en 1583 por María de San José, religiosa carmelita que acompañó a Teresa en la fundación de Beas, y en el viaje a Sevilla, donde quedó como priora del nuevo convento.
- *Vida de Santa Teresa de Jesús*, de Julián de Ávila, primer capellán de la Santa y compañero en su viaje a Beas, desde donde viajó a Caravaca para ayudar a la fundación de este nuevo convento.
- *Procesos de beatificación y canonización de Santa Teresa de Jesús*. Testimonio de Ana de Jesús, monja carmelita que acompañó a Teresa en el viaje a Beas y quedó como priora en el nuevo convento fundado.
- *Reforma de los Descalzos*, por Fray Francisco de Santa María, historiador de la orden carmelita.

3.La reconstrucción del viaje de Santa Teresa por la provincia de Jaén

Los estudios dedicados en exclusiva a la faceta más caminera de los viajes de Santa Teresa no son muy abundantes. Sin embargo, tenemos una excepción en los trabajos del carmelita descalzo Efrén de la Madre de Dios, que publicó en el año 1982 un trabajo titulado “*El primer viaje de Santa Teresa a Jaén*”⁶, dedicado a desarrollar el itinerario seguido por Teresa de Jesús para realizar su fundación en Beas, así como el tramo dentro de la provincia de Jaén de su viaje a Sevilla. En otras obras del mismo autor⁷ el estudio abarca la totalidad de este viaje, incluyendo el paso por las provincias de Córdoba y Sevilla.

Otras fuentes que deben ser utilizadas para la reconstrucción del posible itinerario de Santa Teresa son comunes para los estudios históricos de la caminería: la cartografía histórica comparada, las guías y los repertorios de caminos, así como los relatos antiguos de viajeros. A estas fuentes debería sumarse también la investigación histórica basada en métodos arqueológicos.

3.1 La fundación en Beas de Segura

En el *Libro de las Fundaciones*⁸, las referencias a la fundación de Beas se circunscriben al capítulo 22:

⁶ EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1982)

⁷ EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1996)

⁸ “*En que se trata de la fundación del glorioso San José del Salvador, en el lugar de Beas, año de 1575, día de Santo Matía*”. 24 de febrero de 1575.

“1. En el tiempo que tengo dicho que me mandaron ir a Salamanca desde La Encarnación, estando allí, vino un mensajero de la villa de Beas, con cartas para mí de una señora de aquel lugar y del beneficiado de él y de otras personas, pidiéndome fuese a fundar un monasterio, porque ya tenían casa para él, que no faltaba sino irle a fundar.

2. Yo me informé del hombre. Díjome grandes bienes de la tierra, y razón, que es muy deleitosa y de buen temple. Mas mirando las muchas leguas que había desde allí allá, parecióme desatino; en especial habiendo de ser con mandado del Comisario Apostólico, que -como he dicho- era enemigo, o al menos no amigo, de que fundase. Y así quise responder que no podía, sin decirle nada.”

Como vemos, su primera opción fue la de descartar esta oferta para fundar, aunque finalmente, según explica en este mismo capítulo recibió la autorización por parte del Comisario Apostólico para emprender la constitución de la nueva casa de los Descalzos. El resto del capítulo se dedica a explicar algunos aspectos sobre la familia promotora de esta fundación en la villa de Beas, de los que dice lo siguiente:

“Había en esta villa un caballero que se llamaba Sancho Rodríguez de Sandoval, de noble linaje, con hartos bienes temporales. Fue casado con una señora llamada doña Catalina Godínez. Entre otros hijos que nuestro Señor les dio, fueron dos hijas, que son las que han fundado el dicho monasterio, llamadas la mayor Doña Catalina Godínez, y la menor Doña María de Sandoval. Habría la mayor catorce años, cuando nuestro Señor la llamó para sí. Hasta esta edad estaba muy fuera de dejar el mundo; antes tenía una estima de sí de manera, que le parecía todo era poco lo que su padre pretendía en casamientos que la traían”.

Es la décima fundación de la Santa y la primera de la provincia de Andalucía⁹. Sin embargo, hasta ahora sus viajes se habían circunscrito a un ámbito geográfico relativamente reducido, y es este viaje a Andalucía el más largo y el de mayor dificultad que tendrá que superar en su vida. Sobre este hecho, hay una reflexión interesante en la obra de Julián de Ávila:

“Después de esto fue nuestra Santa Madre llamada a un lugar que llaman Beas, por un modo harto milagroso, como se verá a donde esta fundación se cuenta [...] Hasta aquí habíase nuestra Madre andado a los barrios de su casa primer, que fue la de Ávila,

⁹ El Padre Efrén menciona que Santa Teresa consideró, después de la fundación de Malagón en 1568, la posibilidad de hacerlo en Segura de la Sierra. EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1996: 382).

que a lo más largo, la costaría veinte o treinta leguas de una vez; pero cuando los años se cargaban y las enfermedades se añadían, entonces se empezaban los caminos más largos de a cincuenta y a cien leguas; porque esta vez no paramos hasta llegar a Sevilla, aunque se iba deteniendo a donde había ya casas de la Orden. Y así, cuando fuimos a la villa de Beas, nos detuvimos algunos días en Toledo, y también en Malagón, que, como estas casas eran recién fundadas, siempre era menester que la Madre viese como iban”¹⁰.

El mismo autor explica cómo fue el recibimiento de los viajeros por parte de los habitantes de Beas:

“En Beas fue la Madre y monjas tan bien rescibidas, que así como en otros cabos los trabajos daban muestra de lo que el Señor se había de servir, aquí al revés: que el aplauso y contentamiento que tuvieron todos en general, era gran prueba de lo que le aplacía a Dios de este monesterio, y de los demás que en esta comarca se hicieron. No debió quedar persona chica ni grande que no saliese con gran regocijo: los de a caballo, que los hay allí, haciendo gentilezas, cada cual de la manera que podía, delante los carros, fasta llegar cerca de la iglesia, donde estaban todos esperando, y los clérigos con sobrepellizas, y Cruz, e procesión, las llevaron a la iglesia con la mayor solemnidad que pudieron: y después las metieron en la casa a donde se había de hacer el monesterio, a donde fueron rescibidas de aquella señora que tanto tiempo había que lo deseaban y procuraban”¹¹.

Sin embargo, los comienzos de este convento no debieron ser fáciles. En una carta escrita por Santa Teresa al general de la Orden del Carmen, tiene que justificar esta nueva fundación:

“Sepa V.S. que yo me informe mucho cuando vine a Veas, para que no fuese Andalucía, porque en ninguna manera pensé venir a ella. Y es así que Veas no es Andalucía¹², mas es provincia de Andalucía. Esto supe después de fundado monesterio con más de un mes. Como ya yo me ví con monjas en ella, también me pareció no quedase aquel monesterio desamparado”¹³.

En el Libro de las Fundaciones insiste en este argumento cuando dice:

¹⁰ JULIÁN DE ÁVILA. (1881:Tomo 2, 277)

¹¹ JULIÁN DE ÁVILA. (1881:Tomo 2, 278)

¹² En esa época dependía de la Diócesis de Cartagena.

¹³ DE LA FUENTE (1861: Tomo 2, Carta LIX, P.49)

” Cuando fui a Beas, si entendiera que era provincia de Andalucía, en ninguna manera fuera, y fue el engaño que la tierra aún no es del Andalucía, de creo cuatro o cinco leguas adelante comienza, mas la provincia sí.”¹⁴



Iglesia del Convento de San José de Beas. Foto M. Roll

3.2 El camino hacia Beas: el paso de Sierra Morena

Los escritos de Santa Teresa no hacen mención del camino que llevaron para realizar la fundación en Beas de Segura, porque el último punto contrastado es su estancia en Malagón, al norte de Ciudad Real.

El viaje comenzó con la salida de Santa Teresa de Medina del Campo el día 2 de enero, desde donde se dirigiría hacia Toledo, para tomar el camino real de Córdoba, parando en Malagón. Desde aquí los investigadores del viaje exponen dos posibilidades: la primera supone avanzar por el mismo camino en dirección hacia Córdoba, con una

¹⁴ Capítulo 24-4

hipotética parada en la localidad de Almodóvar del Campo, situada al norte de Sierra Morena. Se apunta esta posibilidad en la historia de la Orden Carmelita escrita por el Padre Fray Francisco de Santa María¹⁵:

“Por ser constante y cierta tradición haber estado nuestra Santa Madre dos veces en la Villa de Almodóvar del Campo: una cuando paso a fundar en Veas, otra cuando volvió de Andalucía [...]. Bien advertimos que saliendo de Malagón donde estuvo, para Veas, fue rodeo ir por Almodóvar, o fuese en carros o en cabalgaduras. Y no habiendo la ocasión, conjeturamos haber sido por comunicar con nuestro Venerable Padre Fray Antonio de Jesús, que a la sazón se hallaba en aquella Villa [...].”

Por tanto, el cronista admite que el paso por Almodóvar supondría un rodeo en el camino hacia Beas, pero admite esta posibilidad basándose en la tradición oral.

El investigador Manuel Corchado Soriano explica que pudo ocurrir esta visita a la villa manchega, aun suponiendo una importante desviación de la ruta desde Malagón hacia Beas. Sin embargo, *“lo que es difícilmente aceptable es que desde dicho punto se lanzara a atravesar Sierra Morena en un carrito, pues no existían caminos en tal dirección que pudiera haber seguido”*¹⁶

Por otro lado, en la reconstrucción hecha por el padre Efrén no se contempla esta posibilidad, y se explica que sería *“inadmisible semejante rodeo”*¹⁷ por Almodóvar. Explica este autor que la salida de Malagón sería el día 14 de febrero, en dirección sureste hacia Manzanares, continuando el viaje por el camino real de Andalucía que les llevaría el día 15 a pernoctar en Torre de Juan Abad. El día siguiente cruzarían Sierra Morena, llegando ese mismo día, 16 a Beas de Segura. Sin embargo, solamente hay referencia en los textos contemporáneos sobre el paso por Malagón, y después de la llegada a Beas.

La comitiva que partió de Malagón debió ser numerosa. El Padre Efrén dice que *“eran ocho las monjas”*, más una postulante, viajando en cuatro carros. Les acompañaban los dos capellanes, Julián de Ávila y

¹⁵ FRANCISCO DE SANTA MARÍA (Tomo I: 507-509). Capítulo XXXIII.

¹⁶ CORCHADO SORIANO (1971:148-149)

¹⁷ EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1996:585)

Gregorio Martínez, y el caballero Antonio Gaitán, a los que se añadirían un número indeterminado de mozos y carreteros¹⁸.

La identificación de la localidad de Torre de Juan Abad, con el lugar desde donde partieron para cruzar Sierra Morena, es la más probable por ser la práctica habitual de los viajes de la época. Según las *Relaciones Topográficas*, contemporáneas al viaje de Santa Teresa, se dice de Torre de Juan Abad:

*“Esta villa está en el camino real de los carros en el puerto de sierra Morena que pasan desde Sevilla y Granada y del Andalucía a Corte de Su Majestad y a la Mancha y a otras muchas partes, y que en el término de esta dicha villa hay una venta que se dice la venta el Villar, y es del conde (sic) de Feria, comendador de Segura”*¹⁹.

La distancia entre La Torre de Juan Abad y Beas, por el antiguo camino de La Mancha, sería de unos 42 kilómetros, una distancia perfectamente asumible, pese a realizarse por terreno montuoso.

En el proceso de beatificación de Teresa de Jesús, Ana de Jesús dice lo siguiente del camino por Sierra Morena:

“Yendo a fundar el convento de Beas, veintidós años ha, y aún más, ya que llegábamos a la postrera jornada en Sierra Morena, perdieron los carreteros el camino de manera que no sabían por dónde iban; y nuestra madre Teresa de Jesús comenzónos a mandar a ocho monjas que con ella íbamos, pidiésemos a Dios y a nuestro Padre San José nos encaminase, porque decían los carreteros que íbamos perdidas, y que no hallaban remedio de salir de unos riscos altísimos por dónde íbamos.

Y al tiempo que la Santa nos mando lo dicho, comenzó desde una hondura muy honda, que con harta dificultad se veía desde lo alto de aquellos riscos en que estábamos, a dar grandes voces un hombre que en la voz parecía anciano, diciendo: teneos, que vais perdidos y os despeñaréis si pasáis de ahí. A estas voces paramos, y los sacerdotes y personas seglares que iban con nosotras comenzaron a escuchar y preguntar: Padre, pues qué remedio tendremos para remediarnos y salir del estrecho en que estamos?. Él les respondió que echasen hacia una parte, que vimos todos que

¹⁸ EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1996:585)

¹⁹ CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (2004: 625-644).

milagrosamente habían podido atravesar por allí los carros. Como se vio este milagro tan notable, quisieron algunos ir a buscar al que nos había avisado, y mientras ellos estaban allá, díjonos la Madre con mucha devoción y lágrimas: no sé para qué los dejamos ir, que era mi Padre San José y no le han de hallar; y así fue que volvieron diciendo no habían podido hallar rastro de él, aunque habían llegado a la hondura de donde sonó la voz.

Desde este punto fue tanta la ligereza y consuelo con que caminamos, que los mismos carreteros decían y aun algunas veces con juramentos que aquellas mulas no andaban sino que volaban, y que si un paso más dieran de donde los detuvieron, nos hiciéramos pedazos, y de esta ligereza de las mulas fue de manera, que habiendo aquel día sacado del pueblo de donde salimos bestias y hombres para pasar el río de Guadalimar fuera de los carros, en llegando a él nos hallamos de la otra parte sin haber tenido lugar de salir de los carros ni podernos menear; y así se espantaron los más principales del pueblo de Beas que nos salieron a recibir, de ver la gran jornada que aquel día se había podido andar, y les fue ocasión de tomar más devoción con la Madre y su Religión.

Esto y otras cosas muy notables que en esta entrada vieron que hacia Dios por la madre Teresa de Jesús, que yo, por saber que en el libro de Las Fundaciones y en otras ocasiones están dichas y no me acordar enteramente de algunas, no las digo aquí ni muchas que la vi que fueran más importantes para declarar la eficacia de su oración y buen espíritu (...)”²⁰

Este episodio del cruce de Sierra Morena es quizás el más citado en los trabajos sobre Santa Teresa, junto con el paso del Guadalquivir. Aquí Ana de Jesús lo explica con cierto detalle por considerarlo desde un primer momento como un hecho milagroso, que debía tenerse en cuenta en el proceso de beatificación y canonización que se estaba llevando a cabo.

Resulta interesante resaltar que el episodio tiene lugar en el último día del viaje, es decir entre Torre de Juan Abad y Beas, en un lugar situado al norte del río Guadalimar. El cruce de este río parecía el obstáculo principal del camino, que debía hacerse por vado con la ayuda de mulas de refresco, y apeándose necesariamente los ocupantes de los carros, para lo que se habían preparado los viajeros desde su último punto de

²⁰ PADRE SILVERIO DE SANTA TERESA (1933:463). Proceso de Salamanca.

avituellamiento -la villa de Torre de Juan Abad-. Sin embargo, todo eso no fue necesario, y esto también se atribuyo con posterioridad al favor o la intercesión divina. Los mismos sucesos los explica en términos parecidos el cronista de la orden carmelitana²¹, ya abiertamente tratándolos como hechos “maravillosos”, que acompañaron de manera inseparable la fundación del convento carmelita de Beas.



El antiguo camino de Torre de Juan Abad a Beas, término de Montizón. Al fondo, el valle del Guadalimar. Foto M. Roll

En el trabajo de reconstrucción del itinerario por el P. Efrén se expone una hipótesis bien fundada de identificación de los lugares que pudieron ser el escenario de este episodio. Con la ayuda de las hojas antiguas del Mapa Topográfico Nacional²² el camino sugerido por el padre Efrén puede ser seguido, al menos sobre el papel, aunque las modificaciones actuales en la red viaria y el cierre de fincas no hace fácil reconstruir el camino sobre el terreno²³.

²¹ FRANCISCO DE SANTA MARÍA (Tomo I: 507-509). El Capítulo XXXIII se titula: “*Parte a la fundación de Veas nuestra Madre Santa Teresa, i obra en el camino maravillas*”.

²² Hoja de Montizón nº 864, año 189.

²³ Actualmente, hay una pista forestal que parte de Venta Quemada, recorre la finca El Engarbo, y después de doce kilómetros llega a la carretera del embalse del Guadalmena, por encima del arroyo de Valdeinfierno.

Los repertorios de caminos de Villuga y Meneses, contemporáneos a este viaje, indican la existencia en esa época de tres ventas en Sierra Morena, entre Torre de Juan Abad-Villamanrique y Santisteban del Puerto-Venta de San Andrés. En concreto, el *Repertorio* de Pero Juan Villuga, fechado en 1546, incluye los itinerarios entre Granada y Cuenca, entre Valencia y Sevilla, y de Granada a Villanueva de los Infantes, que recorren Sierra Morena por este punto, aunque no mencionan el paso por Torre de Juan Abad. La identificación de las ventas que allí se mencionan puede ser problemática. Actualmente se conserva en pie la Venta Nueva, en el actual término de Villamanrique, que no se menciona con ese nombre en los *Repertorios*, que si hablan de la Venta del Villar de Cecilia y de la Venta del Barranco. La tercera venta, situada al suroeste es la Venta de los Santos, antecesora de la población actual del mismo nombre, término de Montizón²⁴.

En el Viaje de Cosme de Medicis, realizado entre 1648-1649, las ventas que se mencionan siguen siendo tres: la Venta Nueva, la Venta Quemada y la Venta de los Santos. Las distancias que recoge son las siguientes: entre la Venta Nueva y la Venta de San Andrés hay cinco leguas (una legua entre la Venta Nueva y la Venta Quemada, y otra legua entre esta y la Venta de los Santos; por tanto habría tres leguas entre Venta de los Santos y la Venta de San Andrés²⁵).

²⁴ Algunos autores, como Corchado Soriano, explican que la Venta Nueva supondría la reconstrucción de la del Villar de Cecilia en el siglo XVII.

²⁵ Parece lógico hacer corresponder la Venta del Barranco con la Venta Quemada. Actualmente hay una tercera venta en ruinas muy cercana a la Venta Quemada, que se llama la Venta del Aire, situada también en el camino a Beas.



Venta Nueva, en el término de Villamanrique. Foto M.Roll

La cartografía del Instituto Geográfico Nacional, en sus minutas fechadas en 1878 (términos de Torre de Juan Abad y de Chiclana de Segura) indica un “*camino de La Mancha a Beas de Segura*”, que cruza el Guadalimar al sur de la pedanía de La Porrosa. Este sería el camino que tomaría Santa Teresa en su viaje hacia Beas.

El camino de La Mancha se cruza en la actual finca de Venta Nueva (término de Villamanrique) con la Vereda Real de los Serranos, y en la Venta Quemada (en las inmediaciones del actual Centro del Infoca, Dehesón de Quiles (término de Chiclana de Segura) con el llamado *Camino de Aníbal*, que se sigue en dirección suroeste, ya como Camino Real que pasa por la Venta de los Santos y se dirige a Santisteban.

Sin embargo, sería a partir de este punto de la Venta Quemada donde, por error o con intención de tomar un “atajo”, se supone que se desviaron del camino que baja recto hacia Beas, tomando algún otro hacia la izquierda. Esta desviación les acercaría peligrosamente a los riscos que dominan el cruce del río Guadalmena (actualmente impracticable tras la construcción del embalse), antes de su unión con el Guadalimar. En todo

caso, no parece que este fuera un camino elegido como opción, porque en este punto, tras el paso del Guadalmena debía realizarse el del Guadalimar, apartándose demasiado del camino a Beas.



**Pantano del Guadalmena, con las riscalas de Valdeinfierno al fondo a la izquierda.
Foto M.Roll**



Las riscas de Valdeinfierno desde la carretera al Club Náutico del Guadalmena. Foto M. Roll

La distancia desde el vado del Guadalimar hasta la localidad de Beas es de unos siete kilómetros. A unos dos kilómetros todavía se mantiene en pie la llamada Ventilla de Beas, donde se localiza una estatua levantada en 1970 en recuerdo de Santa Teresa. El padre Efrén explica que en este lugar, donde se unía el camino de Beas con el camino real, se encontraba una venta propiedad de un hermano de las promotoras de la fundación, y aquí esperaron la llegada de estas y de la recepción oficial²⁶, aunque seguramente allí mismo se encontrarían ya con personas que estuvieran pendientes de su venida:

“ se espantaron los más principales del pueblo de Beas que nos salieron a recibir, de ver la gran jornada que aquel día se había podido andar”

Seguirían hacia Beas por el camino del actual trazado de la carretera A-314, por la orilla derecha del río Beas, sin cruzar este río, aunque sí

²⁶ EFREN DE LA MADRE DE DIOS (1996:591)

debieron hacerlo cuando se dirigieron hacia el Puente Mocho del Guadalimar, en su camino hacia Sevilla.



Monumento a Santa Teresa en la Ventilla de Beas. Foto M.Roll

3.3 La estancia en Beas

Durante tres meses permanece Santa Teresa en Beas, atendiendo a las necesidades de la nueva fundación, pero también revisando los planes de las siguientes²⁷. No está incomunicada, porque desde aquí recibe y envía algunas cartas, aunque sobre este asunto dice que:

*“Desde allí (Sevilla) dicen habrán los mensajeros, que en este lugar han faltado, que está muy retirado”*²⁸

En esta misma carta, dirigida al obispo de Ávila y fechada el día 11 de mayo, explica los planes para la fundación de Sevilla:

*“Ya me estaba dando mucha priesa para tener buen verano este, en Ávila o Valladolid, vino aquí el padre Gracián, que es provincial en Andalucía por comisión del nuncio [...] En fin, nos partimos para allá la semana que viene, el lunes: hay cincuenta leguas [...] Por mí me ha pesado, y aún no gustado mucho de ir con este fuego a pasar el verano en Sevilla”*²⁹

En otra carta, fechada en Beas el día 12 de mayo³⁰, expresa su admiración por el padre Gracián, con el que tuvo el primer encuentro precisamente en Beas. Precisamente el padre Gracián, personaje que marcaría el resto de su vida, es también el responsable de que emprendiera este viaje a Sevilla:

“Sepa, que a mi parecer, han sido los mejores [días] de mi vida, sin encarecimiento. Ha estado aquí el más de veinte días el padre maestro Gracián. Ya le digo, que cuanto le trato, no he entendido el valor de este hombre [...] El fin es, que está esta casa en el Andalucía; y como el padre maestro Gracián es provincial de ella, heme hallado su súbdita sin entenderlo, y como a tal me ha podido mandar”.

También será durante esta estancia en Beas cuando se impulse el proyecto de la fundación de Caravaca, con el viaje de ida y vuelta a la villa

²⁷ En varias localidades de Jaén se mantiene la tradición de la visita o del paso de camino de la Santa, sin apoyo documental que conozcamos. Es el caso de Alcaudete, Sabiote, Ibros o Andújar.

²⁸ DE LA FUENTE (1862:46-47). Carta LVI.

²⁹ Recordemos que la intención de Santa Teresa era fundar en Madrid, proyecto que tenía pendiente desde hacía tiempo.

³⁰ DE LA FUENTE (1862:47-48). Carta LVII. Dirigida a la madre priora de las Carmelitas Descalzas de Medina.

murciana, que desde Beas realiza el padre Julián de Ávila, por encargo de Santa Teresa.

Y también fue estando en Beas cuando le llegaron noticias de que estaba siendo investigada por el Santo Oficio, según nos informa Ana de Jesús:

*“Estando la Madre en Beas, llegó un mensajero de Valladolid con cartas del obispo de Palencia, Don Alvaro de Mendoza, y de nuestras monjas, en que la escribían había buscado la Inquisición el libro en que había escrito su vida por mandado de sus confesores, y que andaban con cuidado buscando todos los papeles y escritos que había de esto”.*³¹

3.4 El camino hacia Sevilla

Ya bien entrado el mes de mayo, Teresa de Jesús decide emprender el viaje a Sevilla para realizar la nueva fundación que le ha sido encomendada en la ciudad hispalense. Referencias directas a este viaje aparecen en el *Libro de las Fundaciones*³², aunque no sean muy abundantes.

“Luego se comenzó a aparejar para el camino, porque la calor entraba mucha, y el padre comisario apostólico, Gracián, se fue al llamado del Nuncio, y nosotras a Sevilla con mis buenos compañeros, el Padre Julián de Ávila y Antonio Gaytán y un fraile Descalzo. Íbamos en carros muy cubiertas, que siempre era esta nuestra manera de caminar; y, entradas en la posada, tomábamos un aposento, bueno o malo, como le había, y a la puerta tomaba una hermana lo que habíamos menester, que aun los que iban con nosotras no entraban allá.

Por prisa que nos dimos, llegamos a Sevilla el jueves antes de la Santísima Trinidad, habiendo pasado grandísimo calor en el camino; porque, aunque no se caminaba las siestas, yo os digo hermanas, que como había dado todo el sol a los carros, que era entrar en ellos como en un purgatorio”.

³¹ PADRE SILVERIO DE SANTA TERESA (1933). Ana de Jesús, Proceso de Salamanca, pág 477.

³² Capítulo 24. “*Prosigue en la fundación de San Josef del Carmen en la ciudad de Sevilla*”, pp 222-223.

El viaje comenzaría el miércoles 18 de mayo, tras una estancia de más de tres meses en la localidad de Beas, y terminaría el jueves 26, con la llegada a Sevilla, aunque solamente los tres primeros días corresponden a la provincia de Jaén. Los problemas experimentados en este viaje son muy diferentes a los que tuvieron en el viaje de ida hacia Beas. Ahora se enfrentan a las inclemencias del calor de finales de mayo en el valle del Guadalquivir, para el que los viajeros, y especialmente Santa Teresa, no parecen estar bien preparados³³. Por otro lado, al menos en teoría, tendrán que cruzar ahora un terreno con menos accidentes geográficos, y mucho más poblado, y por lo tanto con más posibilidades para el avituallamiento.

Otro de los problemas con los que se enfrentan los viajeros es la pobre equipación, en cuanto a víveres, enseres y dinero, con los que inician este viaje, evidentemente, peor preparado que el anterior³⁴. Por un lado, la nueva fundación de Beas parece no pudo proporcionar los medios materiales necesarios, y también se confió excesivamente en las posibilidades que encontrarían a su llegada a Sevilla. El *Libro de Recreaciones*, de María de San José, vuelve a ser el escrito que mas información nos aporta al respecto:

“Volviendo a nuestro camino, que fue bien trabajoso por ser en principio de verano, y en Andalucía los calores tan recios y con pocas provisiones para tanta gente. Porque, como he dicho, venimos seis monjas, y nuestra madre siete. Y el padre Julián de Ávila, que le podemos llamar compañero de nuestra santa madre por las nuevas fundaciones a que le acompañó; Antonio Gaitán, un caballero de Alba; el padre Fray Gregorio Nacianceno, que le acababa de dar el hábito nuestro padre Gracián en Beas, [...]. Iban también mozos y carreteros, y como caminábamos por tiempo de vigiliyas y quatro[ilegible] no se hallaba que comer, no porque noso[tros tom]amos carne, aunque fuera día de ella, ni jamás a nuestra madre se la pudimos hacer comer enferma, y hubo muchos días que no comimos otra cosa si no habas, pan y cerezas o cosas así, y para

³³ En otros viajes que realizó también se hace referencia a la incomodidad por el fuerte calor que sufría especialmente Santa Teresa.

³⁴ María de San José dice con respecto al viaje a Beas que “para la costa del camino nos prestaron las hermanas de Malagón todo el dinero que en el gastamos”. *Libro de Recreaciones*, fol. 104r.

*cuando para nuestra madre hallábamos un huevo, era una gran cosa*³⁵.

El número de personas que formaban la comitiva no se concreta, pero debió ser numeroso. Las siete monjas viajarían en los carros, cuyo número no se especifica, aunque seguramente serían los mismos cuatro carros que fueron a Beas. Los dos frailes y el caballero tendrían un papel importante para solucionar los problemas de seguridad e intendencia del viaje, y montarían a caballo o en mula. Sobre los hombres que les acompañaban, mozos y carreteros, su número no se menciona.

3.4.1. El primer día de viaje: 18 de mayo de 1575

El primer día de viaje hacia Sevilla es descrito solamente por María de San José, que nos explica algunos detalles del mismo:

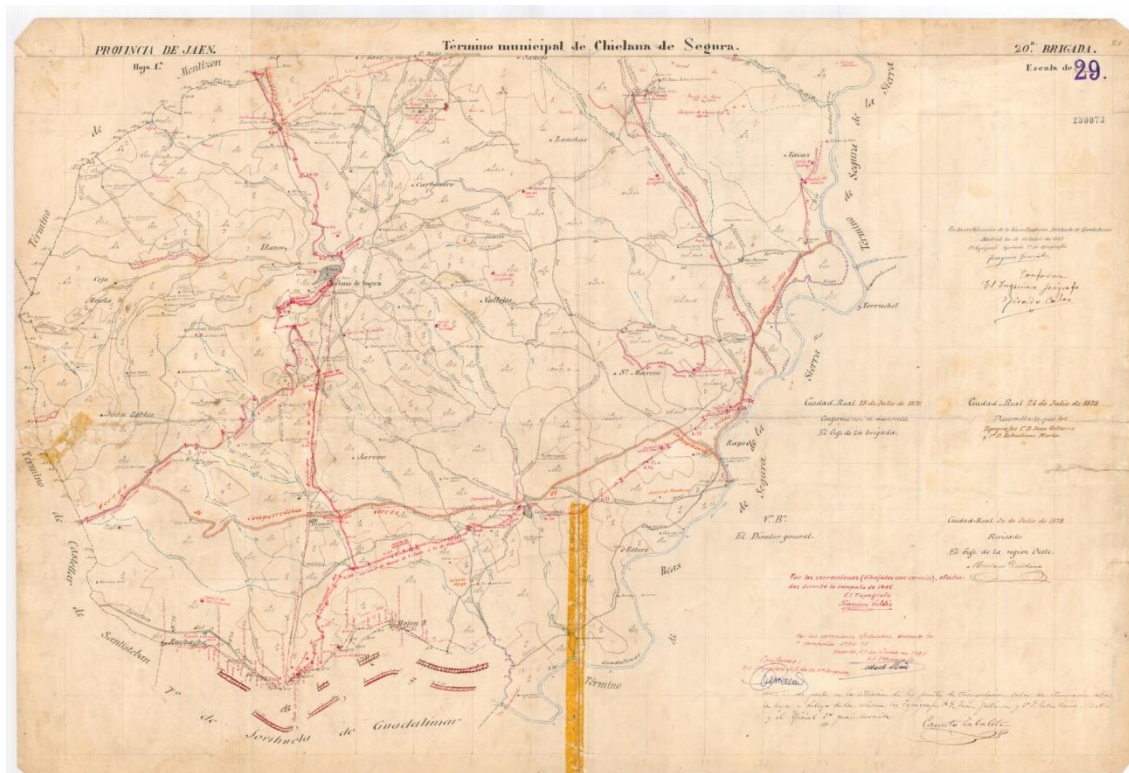
*“Aquel primer día llegamos a la siesta en una hermosa floresta de donde apenas podíamos sacar a nuestra santa Madre, porque con la diversidad de flores y canto de mil pajaricos, toda se deshacía en alabanza de Dios. Fuimos a tener la noche en una ermita de San Andrés, que está debajo de la villa de Santisteban, donde a ratos rezando y a ratos descansando sobre las frías y duras losas de la iglesia, pasamos la noche bien [ilegible] aunque con poco regalo, porque veníamos bien desproveídas y desembarazadas o por mejor decir despojadas aún de lo muy necesario, porque nuestras hermanas las de Beas, como recién fundada aquella casa, no tenían que nos dar, y de lo que pudieran aún nos quitaban con la fama de las muchas grandezas y riquezas que el padre Mariano nos había pintado que hallaríamos*³⁶.

La reconstrucción completa del viaje ha sido realizada también por el padre Efrén de la Madre de Dios, aunque algunos aspectos de esta pueden ser puestos en discusión. Tras la salida de Beas, tomarían el camino en dirección noroeste que les dirige hacia el Guadalimar, que cruzaron por el Puente Mocho, a una distancia de unos siete kilómetros. La referencia antes mencionada de María de San José al descanso durante “*la siesta en una hermosa floresta*”, algunos autores lo situaron en este mismo Puente Mocho, bajo cuyas arcadas imaginaron ver descansar a la Santa. Sin embargo, no parece probable que se tratase de este lugar tan atractivo, dada

³⁵ MARIA DE SAN JOSÉ (104r-104v)

³⁶ MARIA DE SAN JOSÉ (103v)

su cercanía a Beas, y más bien debía situarse en algún punto intermedio del trayecto del primer día entre Beas y Santisteban del Puerto³⁷ .



Minuta del término de Chiclana de Segura. Cartografía©Instituto Geográfico Nacional



Puente Mocho del Guadalimar. Foto M. Roll

³⁷ El Padre Efrén sitúa este punto, pasado el cruce del camino con la actual carretera de Castellar a Chiclana, en un paraje conocido como la Fuente del Portichuelo.

El camino que utilizarían sería la actual Vereda de Camporredondo o Camino del Condado, que atraviesa la comarca de este a oeste, pasando por las pedanías de Camporredondo y Campillo. Cruza la carretera de Castellar a Chiclana y la de Castellar a Montizón. Ya en el término de Santisteban, el camino se incorpora al que proviene de Venta de los Santos, conocida como “*Vía romana*”, para llegar a la Venta de San Andrés, en las inmediaciones del casco urbano de Santisteban³⁸.

La Ermita de San Andrés es una de las pocas referencias geográficas que podemos situar indiscutiblemente. En el texto de María de San José, reproducido anteriormente, se menciona que “*fuimos a tener la noche en una ermita de San Andrés, que está debajo de la villa de Santisteban*”. Seguramente el resto de la comitiva pasó esa primera noche en la Venta, que estaría muy cercana, según se comprueba en el dibujo de Baldi.³⁹

En este primer día de viaje recorrerían unos 31 kilómetros, por un camino con pocas dificultades orográficas.

³⁸ Los restos arqueológicos en esta zona han sido importantes, como se explica en un artículo publicado en Lope de Sosa en 1917: “*Hallazgos arqueológicos en la Venta de San Andrés, junto a la Vía romana, en Santisteban del Puerto*”.

³⁹ Los famosos dibujos de Pier María Baldi se realizan en 1668-1669, cuando acompaña a Cosme III de Médicis en su viaje por España y Portugal. El que titula como *Venta de San Andrés* muestra un edificio religioso con una espadaña y ábside semicircular, separado claramente y a cierta distancia de los edificios que forman la venta.



Cartel indicador en el entorno de la Venta de San Andrés. Foto M. Roll

3.4.2. El segundo día de camino: 19 de mayo

Sobre los lugares que se cruzaron durante el siguiente día, no hay referencias directas en los escritos de Santa Teresa o de sus acompañantes. El camino continuaría por la Vereda del Condado⁴⁰, atravesando los términos de Santisteban y Navas de San Juan, dejando estas dos poblaciones situadas en altura, a corta distancia a mano izquierda. Tras pasar por la Venta de Arquillos, el camino debe cruzar los cauces de los ríos Guadalén y Guarrizas⁴¹ y dirigirse hacia las inmediaciones de Linares⁴². En este punto, la Venta de Castro o de la Malena, en un importante cruce de caminos norte-sur y este-oeste, sitúan algunos autores⁴³ otro episodio contado por el Padre Julián de Ávila, como testigo:

“En la ida de Sevilla hubo muchas cosas notables que nuestra Madre cuenta, y ansí no tendré yo tanto que decir aquí. El calor con que fuimos con ser luego Pascua florida, era excesiva, de suerte que la comida que sacamos de Beas, que había de durar algunos días, a otro día no se pudo comer. Cargó la Madre con una gran bota llena de agua para el camino; pero a una venta que era tanta la careza del agua, que cada jarrito bien pequeño costaba dos maravedís; era más caro que no el vino.

No sé si en esta misma venta o en otra, estaba una gente perversa, de suerte que al P. Fr. Gregorio, que había poco que había tomado el hábito en Beas, le dieron tal vejación de palabra, le pararon tal, que bastara para aprobación de su virtud: `pero ellos debían de estar tontos o beodos. A el fin de todo ello, entre sí se acuchillaron con harto alboroto de ellos y de nuestras monjas, que se estaban metidas en sus carros, porque no había a donde poner los pies, como cuando había pasado el anterior diluvio, aunque era este otro lodo peor que el del suelo. Cada cual de los que reñían, por miedo de que los prendiesen, huyeron, y nos dejaron en paz”⁴⁴.

⁴⁰ La ruta coincide, en sentido inverso, con la vía romana de Castulo a Saetabis, descrita en los Vasos de Vicarello, identificándose la mansión *Ad Morum* con la localidad de Navas de San Juan, y la de *Ad II Solaria* con Montizón o Venta de los Santos. JIMÉNEZ COBO (2000: 205).

⁴¹ El Padre Efrén dice que estos ríos los cruzaron por vado, como parece indicar La Cosmografía de Hernando Colón, pero ambos ríos cuentan con puentes –el Mocho para el Guadalén, y el del Piélagos sobre el Guarrizas– que debían estar en servicio en esa época.

⁴² Sobre el viaje de Santa Teresa y su relación con Linares. MARTÍNEZ AGUILAR, Lorenzo. “Tras las huellas de los humanistas de los siglos XV-XVII en su relación con Linares”

⁴³ Entre ellos el P. Efrén, que dice que llegaron allí al mediodía, seguramente con intención de descansar del calor.

⁴⁴ DE LA FUENTE (1881:283)

3.4.2.1. El cruce del río Guadalquivir

Quizás el episodio más conocido de este viaje sea el accidentado cruce del río Guadalquivir.⁴⁵ Este episodio lo menciona con detalle Teresa de Jesús en el *Libro de las Fundaciones*⁴⁶, aunque sin hacer mención de un lugar concreto donde tuvo lugar:

“Poco antes, no sé si dos días⁴⁷, nos acaeció otra cosa, que nos puso en un poco de aprieto pasando por un barco a Guadalquivir, que al tiempo del pasar los carros no era posible por donde estaba la maroma, sino que habían de torcer el río, aunque algo ayudaba la maroma, torciéndola también; más acertó a que la dejasen los que la tenían, o no sé cómo fue, que la barca iba sin maroma ni remos con el carro. El barquero me hacía mucha más lástima verle tan fatigado, que no el peligro. Nosotras a rezar. Todos voces grandes.

Estaba un caballero mirándonos en un castillo que estaba cerca, y movido de lástima envió quien ayudase, que aún entonces no estaba sin maroma y tenían de ella nuestros hermanos, poniendo todas sus fuerzas; mas la fuerza del agua los llevaba a todos, de manera que daba con alguno en el suelo

Por cierto que me puso gran devoción un hijo del barquero, que nunca se me olvida: pareceme debía haber como diez u once años, que lo que aquel trabajaba de ver a su padre con pena, me hacía alabar a nuestro Señor.

Mas como Su Majestad da siempre los trabajos con piedad, así fue aquí; que acertó a detenerse la barca en un arenal, y estaba hacia una parte el agua poca, y ansí pudo haber remedio. Tuviéramosle malo de saber salir al camino, por ser ya de noche, si no nos guiaran quien vino del castillo.

No pensé tratar de estas cosas, que son de poca importancia, que hubiera dicho hartas de malos sucesos de caminos: he sido importunada para alargarme más en este”.

⁴⁵ Lo mencionan al menos tres testigos presenciales, participantes en el viaje: Teresa de Jesús, María de San José y Julián de Ávila.

⁴⁶ *Libro de las Fundaciones*. Capítulo 24,10 y 24,11.

⁴⁷ Aquí se refiere Teresa de Jesús a un episodio de enfermedad que tuvo durante el viaje, en un punto indeterminado que se suele situar ya en la provincia de Córdoba.

Este episodio también lo explica María de San José⁴⁸, otro testigo directo del suceso, coincidiendo en lo básico con la narración de Santa Teresa. Destacaremos, por tanto, solamente aquellos detalles que puedan esclarecer los hechos:

“Fue pasar a Guadalquivir, donde nos vimos en grande aprieto porque después de haber pasado de la otra parte del río toda la gente, queriendo pasar los carros o porque fuese necesario por respecto de ellos mudar la balsa, o porque no se supo dar maña el barquero con la grande fuerza del agua, arrebató la barca y la llevó con un carro o dos río abajo, de suerte que parecía que quedábamos sin remedio⁴⁹.”

“Y ya casi de noche estábamos con harta pena porque por una parte la falta que nos hacían los carros porque sin ellos no podíamos caminar; por otra, estábamos legua y media de despoblado.”

[...] De que esto vio nuestra madre, comenzó a ordenar su convento y tomar la posesión de él. Y fue debajo de una peña en la ribera del río y entendiendo que aquella noche quedáramos allí, comenzamos a sacar nuestra recámara y aparejos que eran una imagen y agua bendita y libros. Cantamos completas y en esto gastamos el tiempo que los otros pobres trabajaban deteniendo la barca con una maroma, aunque también fue necesario nuestra ayuda, y comenzamos a tirar de ella que por poco nos llevara a todas.

Al fin, como nuestra santa madre estaba allí, que tan poderosa era su oración, quiso el señor que fue a dar la barca a donde se detuvo, y hubo lugar de tornarla a traer, y así bien de noche acabamos de salir de este aprieto y dar en otro, que fue perder el camino.

Y sin saber por dónde tomar, un caballero que desde muy lejos había visto nuestros trabajos de aquella tarde, nos envió un hombre que a todo ayudó. Aunque primeramente estuvo diciendo mil abominaciones de frailes y monjas, sin se mover a poner por derecho a lo que le habían enviado, no sé si de vernos rezar se movió de suerte, que con mucha piedad nos socorrió, Y ya que se iba, habiendo tornado a perder el camino y a enseñarlo, andando así

⁴⁸ MARIA DE SAN JOSE (104v-105r).

⁴⁹ Julián de Ávila explica que “no era su barca para pasar sino sólo la gente y algunas cabalgaduras”

media legua con nosotros, y pidiéndonos perdón de lo que había dicho”.

Comparando ambos textos, coinciden en el hecho de que la corriente del río se llevó los carros vacíos –uno o dos-, tras cruzar “las monjas y la gente”, que se establecieron en la orilla izquierda del Guadalquivir. Allí, María de San José dice que empezaron a “ordenar su convento y tomar la posesión de él, y fue debajo de una peña en la ribera del río”. Por otro lado, Santa Teresa explica la existencia de un caballero en un “castillo que estaba cerca”, desde donde eran observados los viajeros en sus penurias, aunque María de San José habla solamente de “un caballero que desde muy lejos había visto nuestros trabajos”, pareciendo más verosímil la versión de Santa Teresa. Estos textos parecen describir al castillo de Espeluy, que se asienta sobre un llamativo afloramiento rocoso que se asoma sobre la ribera izquierda del Guadalquivir.



Vista de Espeluy desde la ribera derecha del Guadalquivir, donde se situaba la Barca. Foto M. Roll.

Coinciden también en mencionar que se encontraban “a legua y media de despoblado”. Necesitaron de la ayuda de un guía, conocedor del terreno para salir de la ribera del río y retomar el camino, aunque se encontraran cerca, a los pies del castillo de Espeluy, lo cual puede ser comprensible por ser ya de noche y desconocer el terreno.

La única referencia al punto concreto del paso del Guadalquivir, muy escueta, la encontramos en la obra del cronista de la orden carmelitana, Fray Francisco de Santa María⁵⁰:

*“Salió de Veas nuestra Santa Madre miércoles dieciocho de mayo. Llevó consigo para la fundación de Sevilla a María de San José, Isabel de San Francisco, María del Espíritu Santo, Isabel de San Gerónimo, Leonor de San Gabriel, Ana de San Alberto: las cinco primeras para Sevilla, y la última para Caravaca. En su compañía iban el Padre F. Gregorio Nazianzeno, Julián de Ávila, y Antonio Gaitán. Los calores de la tierra, la incomodidad de las posadas, el carro herido del Sol por todas partes, y sin respiración alguna por ir cubierto, la falta de regalo, la encendió en una calentura tan ardiente, que puso en gran cuidado a las hijas: y faltas de otro medicamento, usaron del de la oración, y fue eficaz. **Pasando a Guadalquivir en la barca de Espeluy, se vio en gran peligro [...]**”⁵¹.*

Sobre este episodio del viaje ha habido muchas interpretaciones posteriores, algunas muy imaginativas⁵². Se trata realmente de un momento complicado: la pérdida de los carros durante el cruce del río habría supuesto un grave percance para la continuación del viaje, pero en ningún momento se dice que peligrara la vida de los viajeros, como se ha escrito a menudo.

El Padre Efrén, recogiendo todas estas fuentes, reconstruye el camino desde la Venta de Castro hacia el oeste, retomando el camino de Valencia a Sevilla que se explica en los *Repertorios* de Villuga y Meneses. Sin embargo, explica que a la altura de la *Venta de don Juan* –actual término de Jabalquinto- no cruzarían el Guadiel, y abandonarían la dirección oeste del camino que llevaban hacia la Venta del Toledillo y Andújar, tomando una suroeste para cruzar el Guadalquivir por barca en un punto entre Mengíbar y Espeluy, cercano a la torre Ventosilla, lugar de

⁵⁰ FRANCISCO DE SANTA MARÍA (Tomo I: 521).

⁵¹ Manuel Corchado Soriano en su conocida obra “Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha” incluye fotografías del lugar donde se situaba la barca de Espeluy, en las que se mantenía todavía en pie la casa del barquero.

⁵² En la Wikipedia, [8 de septiembre de 2015] la entrada “Espeluy” dice que “*Santa Teresa de Jesús fue atendida y socorrida en el castillo de Espeluy, después de haber sufrido un accidente al pasar el río Guadalquivir, según escribiera la Santa en su Libro de las Fundaciones*”.

difícil ubicación. Según el P. Efrén, tras tomar la “vía romana”, pasarían la noche de ese segundo día “en una posada de Espeluy”⁵³

El itinerario de Valencia a Sevilla, en el *Repertorio de Caminos* de Pedro Juan Villuga, indica el camino seguido el camino seguido por Santa Teresa, que abandonó cuando cruzó el río en Espeluy y continuar el viaje por la orilla izquierda del Guadalquivir:

- Desde Santisteban del Puerto (Venta de San Andrés) a Venta de Arquillos- 4 leguas
- Desde Venta de Arquillos a Linares- 3 leguas
- Desde Linares a Venta del Toledillo- 3 leguas
- Desde Venta del Toledillo a Andújar- 3 leguas

3.4.3. El último día de viaje en la provincia de Jaén y la llegada a la de Córdoba

Tras el accidentado cruce del Guadalquivir del día 19, el día siguiente, 20 de mayo, continuaron su viaje hacia Sevilla, en el que sería el último día de su estancia en Jaén.

La reconstrucción que hace el P. Efrén del camino llevado este día 20, sitúa a los viajeros haciendo el camino desde Espeluy a Villanueva de la Reina⁵⁴ y Arjonilla, donde abandonarían la provincia de Jaén para entrar en la de Córdoba por Aldea del Río. Desde aquí, por Pedro Abad, al Carpio, donde sitúa la pernoctación.

Los escritos de Santa Teresa y sus acompañantes no parecen hacer referencia a este día y los episodios que se narran a continuación deben situarse ya el día 21, en la provincia de Córdoba, en la parada que solían hacer los viajeros en las horas más calurosas del día:

“Llegando a una venta antes de Córdoba, primero día de Pascua de Espíritu Santo, le dio a nuestra madre tan terrible calentura que comenzó a desvariar, y el refrigerio y reparo que para

⁵³EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS (1996: 614). En los textos no hay referencia alguna a este hecho, pero tras cruzar el Guadalquivir y ser ya de noche no podrían alejarse mucho de este punto. Espeluy está inmediato a la barca del Guadalquivir, pero es cierto que se menciona que estaban “a legua y media de despoblado”.

⁵⁴ Antes Villanueva de Andújar.

tan terrible fiebre y recio sol, que le hacía grande, era un aposentillo, que creo habían estado en él puercos⁵⁵”.

Esa misma noche llegaron los viajeros a las afueras de Córdoba: “*a unas ventas antes de entrar en Córdoba, creo que son cerca de la puente de Alcolea. Quedámonos en el campo, sin entrar en ellas, que lo mas ordinario era quedarnos en los campos cercados de la gente que nos acompañaba, por huir de la varabunta de las ventas y mesones, y así lo menos que podíamos salíamos de los carros*”.⁵⁶

4. Una propuesta de ruta del senderismo histórico

Actualmente es posible seguir en cómodos tramos la ruta que siguió Santa Teresa en su viaje por la provincia de Jaén, y que pueden ser convertidos en una atractiva ruta para el senderismo histórico, simplemente con una señalización adecuada sobre el terreno y una promoción que difunda su existencia y posibilidades turísticas, culturales y medioambientales.

Se podría denominar al senderismo histórico como una actividad dedicada a caminar por aquellos caminos o senderos, bien conservados y apartados de las vías asfaltadas sometidas al tráfico de vehículos, de los cuales existen pruebas documentales de que han sido utilizados a lo largo de la Historia.

En este caso no se trata de realizar una ruta continua, de principio a fin, que resultaría bastante complicada y un tanto artificial. Algunos tramos del camino original han desaparecido o son difíciles de identificar. Por otro lado, cuando han sido sustituidos por carreteras asfaltadas, su recorrido supone graves inconvenientes o riesgos, incompatibles con la práctica del senderismo y el disfrute de la naturaleza.

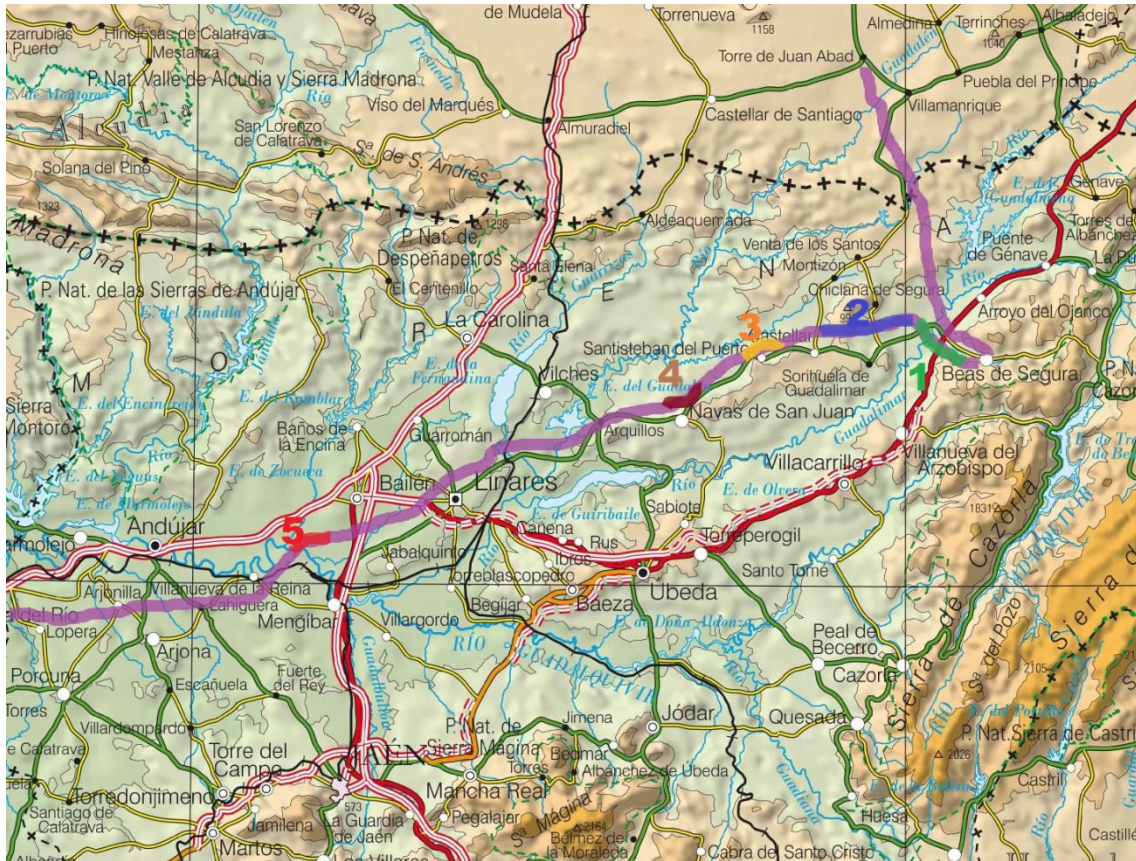
De todos los caminos posibles para realizar la práctica senderista, he seleccionado solamente cinco tramos, muy diferentes entre sí, sencillos y cómodos para realizar, que además pueden combinarse entre sí para crear recorridos más largos. Ninguno de estos tramos corresponde a la zona de Sierra Morena, el camino hacia Beas, por tener mayor dificultad en los

⁵⁵ MARÍA DE SAN JOSÉ. (105v).

⁵⁶ MARÍA DE SAN JOSÉ (106r).

accesos, aunque indudablemente es una de las mejores zonas para la práctica senderista.

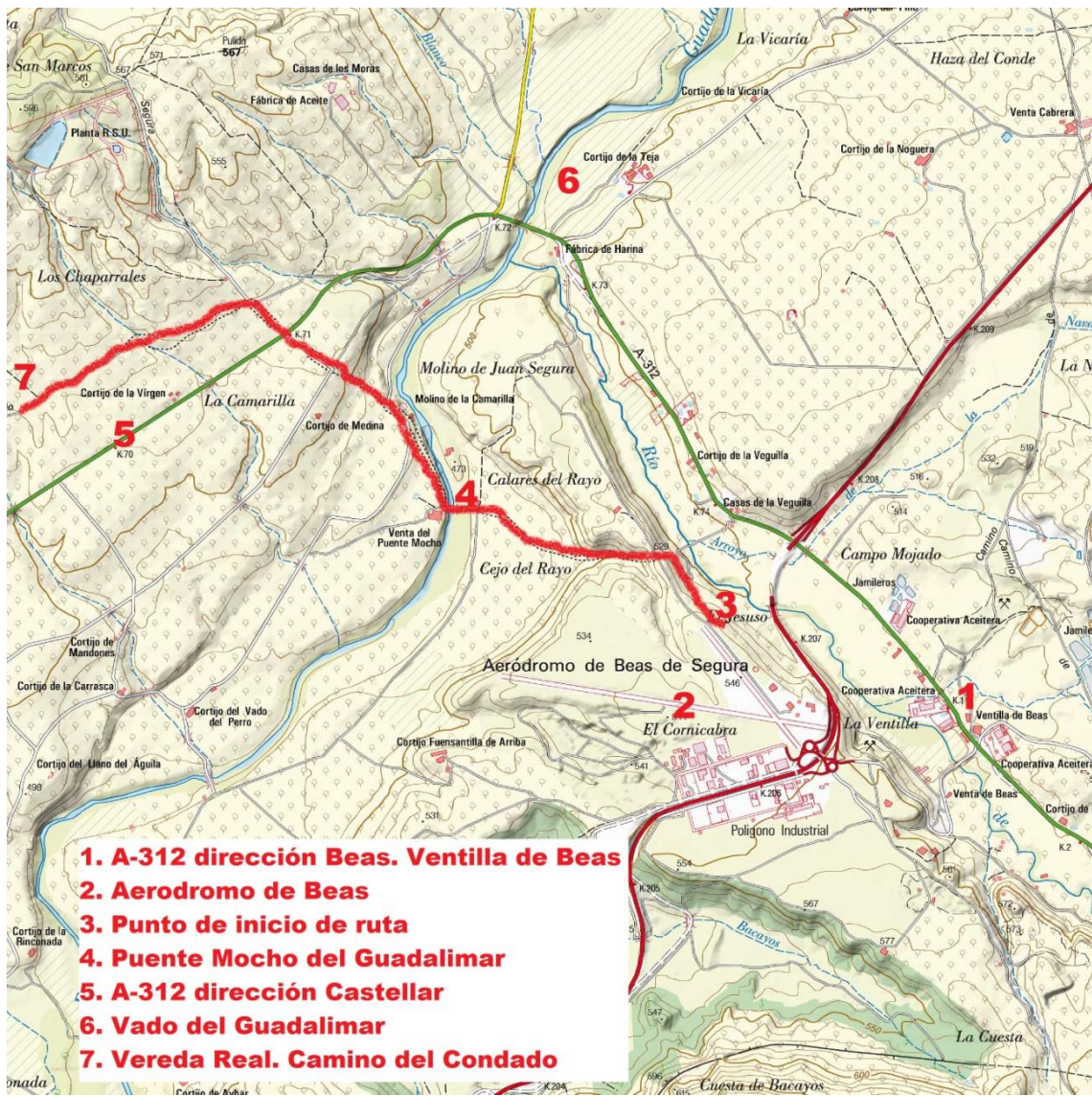
La cartografía utilizada en este trabajo proviene en su totalidad de la página web del Instituto Geográfico Nacional.⁵⁷



Ruta de Santa Teresa por Jaén. Cartografía©Instituto Geográfico Nacional

⁵⁷ <http://www2.ign.es/iberpix/visoriberpix/visorign.html>. Cartografía©Instituto Geográfico Nacional

4.1 Camino del Puente Mocho



Tramo 1. Camino del Puente Mocho. Cartografía© Instituto Geográfico Nacional

Este tramo puede realizarse, como el resto de las rutas propuestas, en los dos sentidos, aunque se aconseja hacerlo en el sentido en el que lo hicieron Santa Teresa y sus acompañantes, que es siempre dirección este-oeste.

El camino puede iniciarse en las inmediaciones del Aeródromo de Beas de Segura, distante de la población por carretera seis kilómetros. Desde aquí, se puede alcanzar en un corto paseo las riberas del río Guadalimar, salvado por el famoso Puente Mocho de Beas, siguiendo la ruta posiblemente utilizada por San Teresa para iniciar su viaje a Sevilla.

Una vez cruzado el puente se entra en el término de Chiclana, y se sigue el camino deslindado como vía pecuaria, hasta alcanzar, traspasada la carretera A-312, la Vereda de Camporredondo, que se seguirá en las siguientes tramos de la ruta, siempre en dirección oeste.

Este tramo podría ampliarse con otro que comunicara directamente con el casco urbano de Beas, con la posibilidad de empezar la ruta desde allí.

El camino se señala como “paso de ganados” en los mapas del IGN.

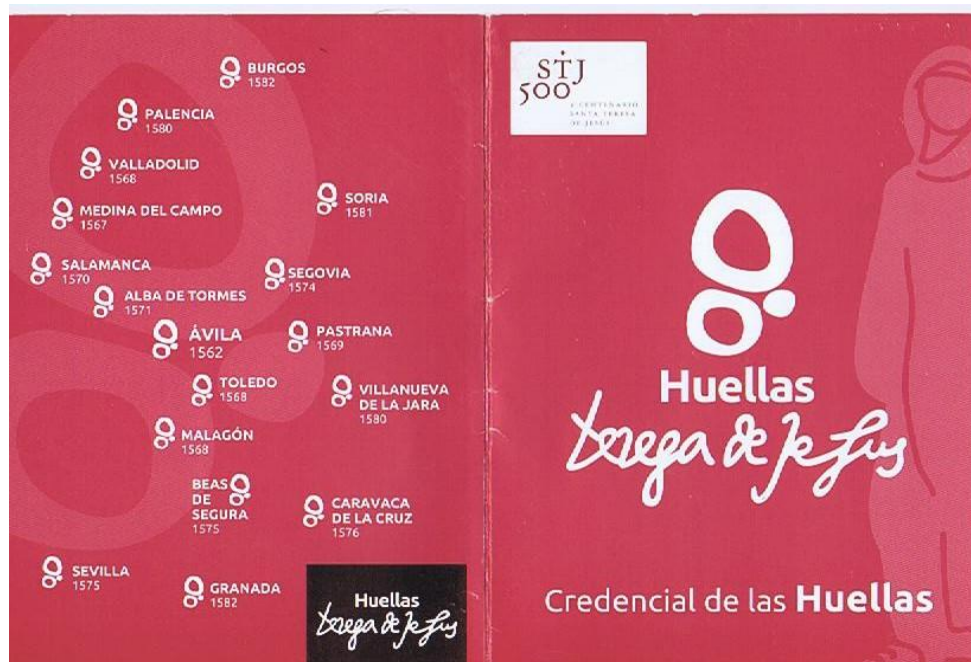
Origen: Tiene su comienzo en la carretera de acceso al Aeródromo de Beas, donde termina el asfaltado de la misma.

Coordenadas punto de origen: X-504324; Y-4236358.

Términos municipales que recorre: Términos de Beas de Segura y Chiclana de Segura.

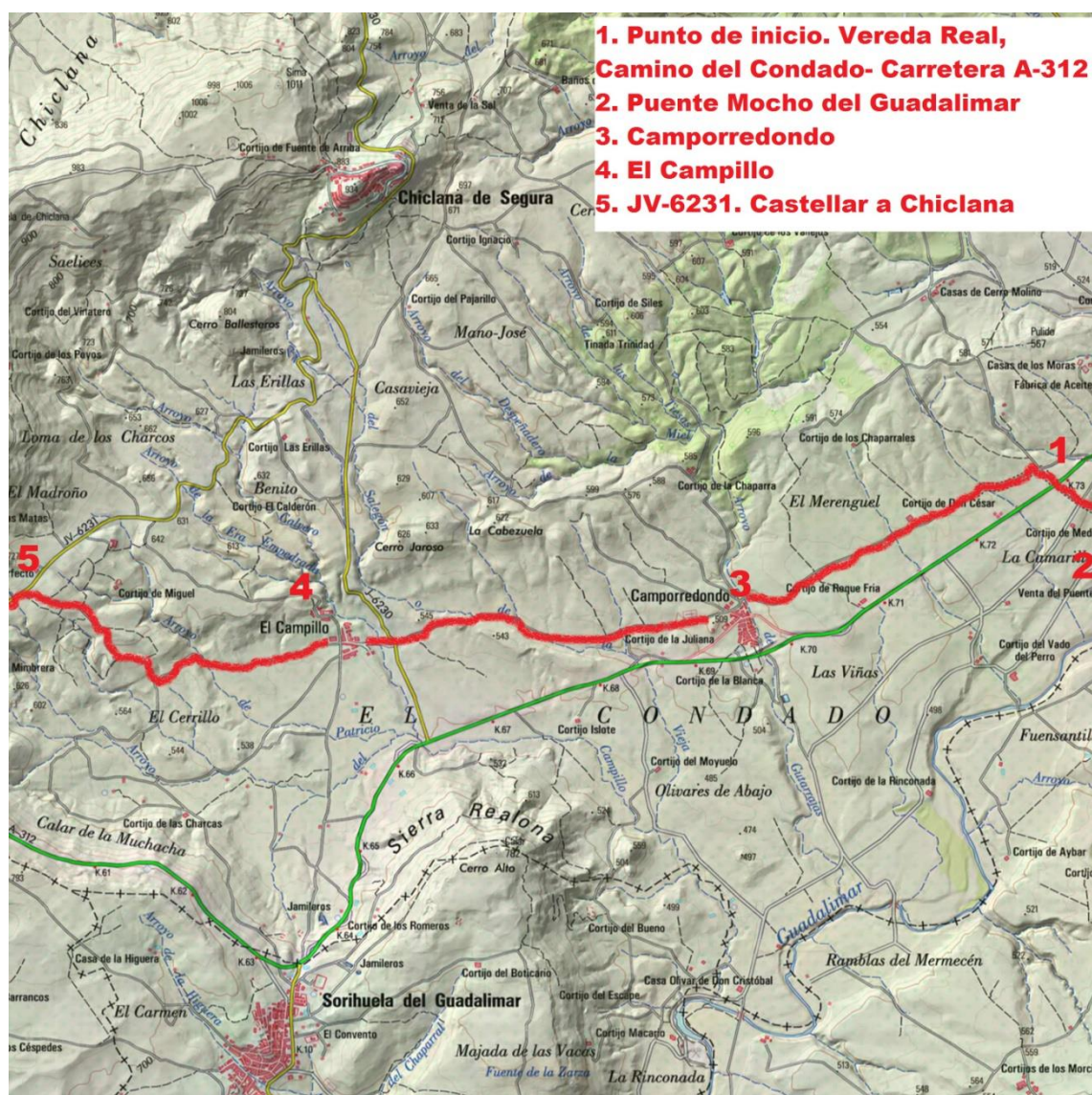
Distancia y descripción de la ruta: El tramo desde el punto de origen hasta el cruce con la carretera A-312 se calcula en 2.500 metros.

Valores culturales: Beas de Segura, ciudad teresiana⁵⁸; Patrimonio monumental y etnológico. Centro de Interpretación “La Villa Vieja de Beas, el siglo XVI y la Mística”. Puente Mocho sobre el Guadalimar. Molinos e infraestructuras hidráulicas en las riberas del río.



⁵⁸ www.huellasdeteresa.com [8 de septiembre 2015]

4.2. Vereda de Camporredondo



Tramo 2. Vereda de Camporredondo. Cartografía© Instituto Geográfico Nacional

Este tramo discurre sobre una vía pecuaria deslindada y señalizada, la Vereda de Camporredondo, un camino bien conservado, solamente asfaltado en los puntos donde cruza las poblaciones.

Se desarrolla en un sentido este-oeste muy marcado, que solamente incluye un importante desnivel en el cruce con la carretera de Castellar a Chiclana.

Origen: Acceso posible desde varios puntos. Carretera A-312, dirección Castellar o desde la JV-6231, de Castellar a Chiclana. También se

puede acceder desde la JV-6230, que cruza la vía pecuaria en la entrada de El Campillo, y por la antigua travesía de la A-312, cuando pasaba por el centro de Camporredondo.

Coordenadas punto de origen: Carretera Castellar a Chiclana: X-493084; Y-4236682. Carretera A-312: X-502392; Y-4237656.

Términos municipales que recorre: Discurre en su totalidad por el término de Chiclana de Segura.

Distancia y descripción de la ruta: Distancia total del tramo propuesto es de 10.600 metros. Este tramo se puede enlazar con el anterior, Camino del Puente Mocho, siguiendo la vía pecuaria en dirección sur que cruza la carretera A-312. En dirección oeste también tiene continuidad la vía pecuaria, tomando la carretera JV-6231, Castellar-Chiclana, que durante 1100 metros coincide con la carretera en dirección Castellar. Después, el camino continúa como vía pecuaria en dirección oeste, ya en el término de Castellar.

Valores culturales: Vistas panorámicas de la Sierra de Segura. Cascos urbanos con arquitectura popular en El Campillo y Camporredondo. Desde El Campillo, a 6 km, se encuentra el pueblo de Chiclana, con equipamientos turísticos completos.



Vado sobre el arroyo Gutarrajas, en Camporredondo. Foto M. Roll

4.3 Vía romana y Venta de San Andrés



Tramo 3. Vía romana y Venta de San Andrés. Cartografía©. Instituto Geográfico Nacional.

Este tramo tiene como objetivo alcanzar el lugar donde se situaba la histórica Venta y Ermita de San Andrés, en el término de Santisteban del Puerto. La estancia de Santa Teresa en este punto está acreditado en el *Libro de Recreaciones* de María de San José, cuando dice que “*fuimos a tener la noche en una ermita de San Andrés, que está debajo de la villa de Santisteban*”. La ruta puede comenzarse en la vía pecuaria del Condado, que ha atravesado el término de Castellar y se interna en el de Santisteban.

Origen: Interesa realizar el camino en sentido este-oeste, el que realizó Santa Teresa. Se puede iniciar desde una incorporación a la

carretera A-312, y discurre hacia el oeste como vía pecuaria deslindada y señalizada hasta incorporarse al Camino Real, que viene de Venta de los Santos, Montizón y Aldeahermosa, indicada en los mapas de I.G.N. como “*Vía romana*”. Desde aquí el camino transcurre en paralelo con otra pista de tierra, que se identifica en los mapas como “*Vereda Real de la Mancha*”. Ambos caminos se encuentran, sin unirse, en las inmediaciones de la Venta de San Andrés.

Coordenadas punto de origen: X-485972; Y-4235224.

Términos municipales que recorre: Santisteban del Puerto.

Distancia y descripción de la ruta: Tramo de 4200 metros, sin desnivel. La ruta puede extenderse hacia el este, por el término de Castellar, cruzando la carretera JV-6130, que se dirige a Aldeahermosa, Continúa como vía pecuaria deslindada, hasta alcanzar la carretera JV-6231 a Chiclana, donde se enlaza con la ruta anterior, Camino de Camporredondo. Esta extensión hacia el este permite la visita, a una distancia de 1000 metros en línea recta desde el camino, de la localidad de Castellar y del cercano Santuario Ibérico Cueva de la Lobera.

Hacia el oeste, desde la Venta de San Andrés, el camino continúa deslindado como vía pecuaria y carril sin asfaltar. Se alcanza en menos de dos kilómetros otro lugar de interés, el Monumento Natural Huellas de Dinosaurio, en el punto donde se unen el Camino Real-Vía Romana con la Vereda Real de la Mancha.

Valores culturales: Localidades monumentales de Castellar y, Santisteban, con infraestructura turística. En Castellar: Yacimiento Ibérico Cueva de la Lobera; Museo Ibérico (en el casco urbano). En Santisteban del Puerto: Museo Centro de Interpretación El Condado de Santisteban y Monumento Natural Huellas de Dinosaurio, en el mismo camino. Restos del firme original de la calzada.

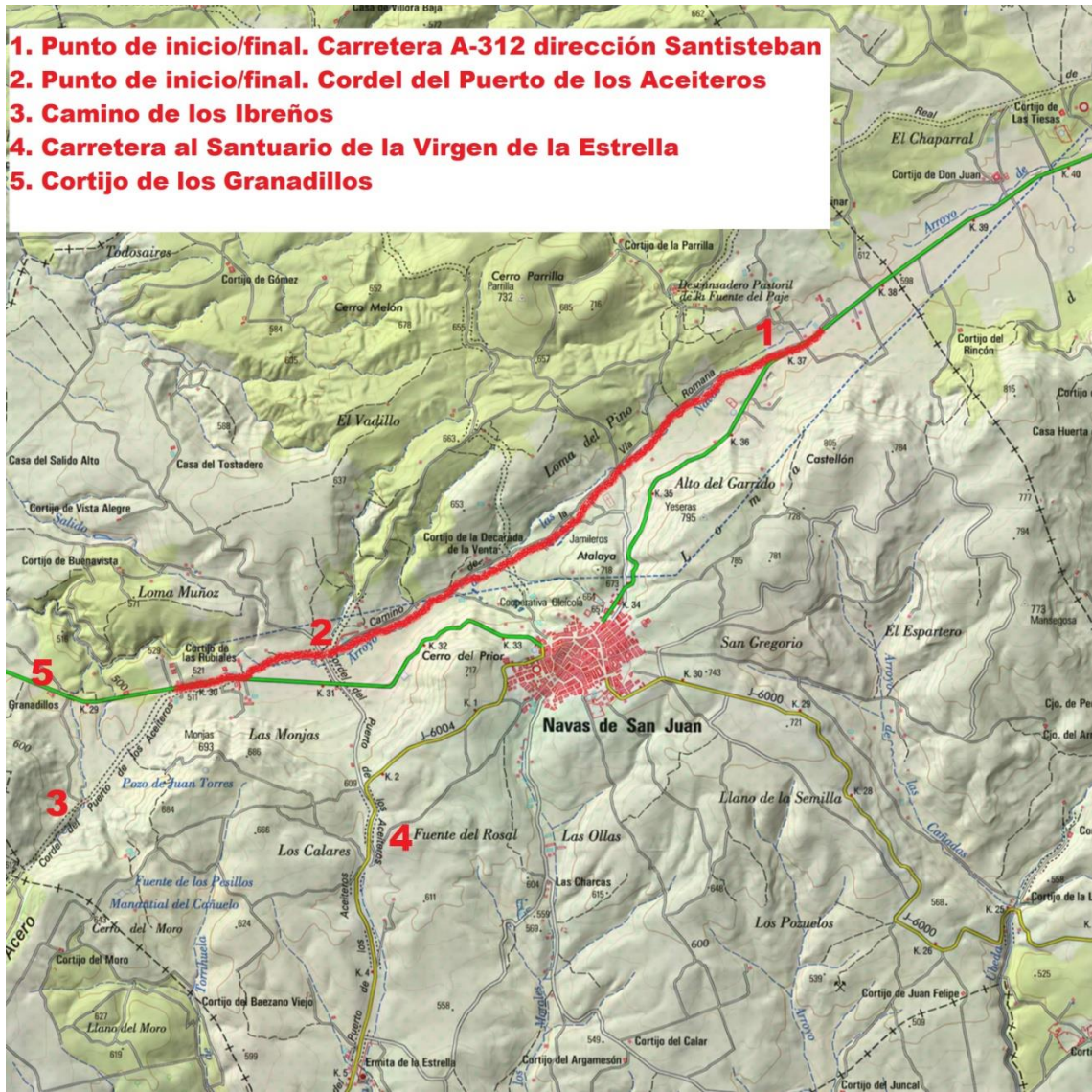


**Firme bien conservado de la “Vía romana” en las cercanías de la Venta de San Andrés.
Foto M.Roll**



Monumento Natural Huellas de Dinosaurio. Foto M.Roll

4.4. Camino de las Navas de San Juan



Tramo 4. Camino de las Navas de San Juan. Cartografía©Instituto Geográfico Nacional

Este tramo abandona el trazado de la A-312, que asciende hacia el casco urbano de Navas de San Juan. Los mapas del Instituto Geográfico Nacional califican a este tramo como “*vía romana*”. El cartel situado a la salida de la localidad en dirección Santisteban señala su acceso denominándolo como “*Vía Augusta*”.

Origen: Accesos a este tramo directamente desde la carretera A-312 o desde el cruce con el Camino Cordel de los Aceituneros. La ruta se puede realizar en cualquiera de los sentidos. También por el acceso señalado

“*Vía Augusta*” desde el casco urbano de Navas de San Juan, por el camino del cementerio.

Coordenadas punto de origen: Carretera A-312: X-474368; Y-4229112; Cordel de los Aceituneros X-470072, Y-4226416.

Términos municipales que recorre: Término municipal de Navas de San Juan.

Distancia y descripción de la ruta: Distancia total 5.200 metros, por pista sin asfaltar, con tránsito de vehículos y muy poco desnivel.

Valores culturales: Cruce de vías pecuarias. Localidad de Navas de San Juan.



Cartel indicador de la Vía Augusta en la localidad de Navas de San Juan. Foto M.Roll



Bajada desde Navas de San Juan a la “Vía Augusta”. Foto M. Roll



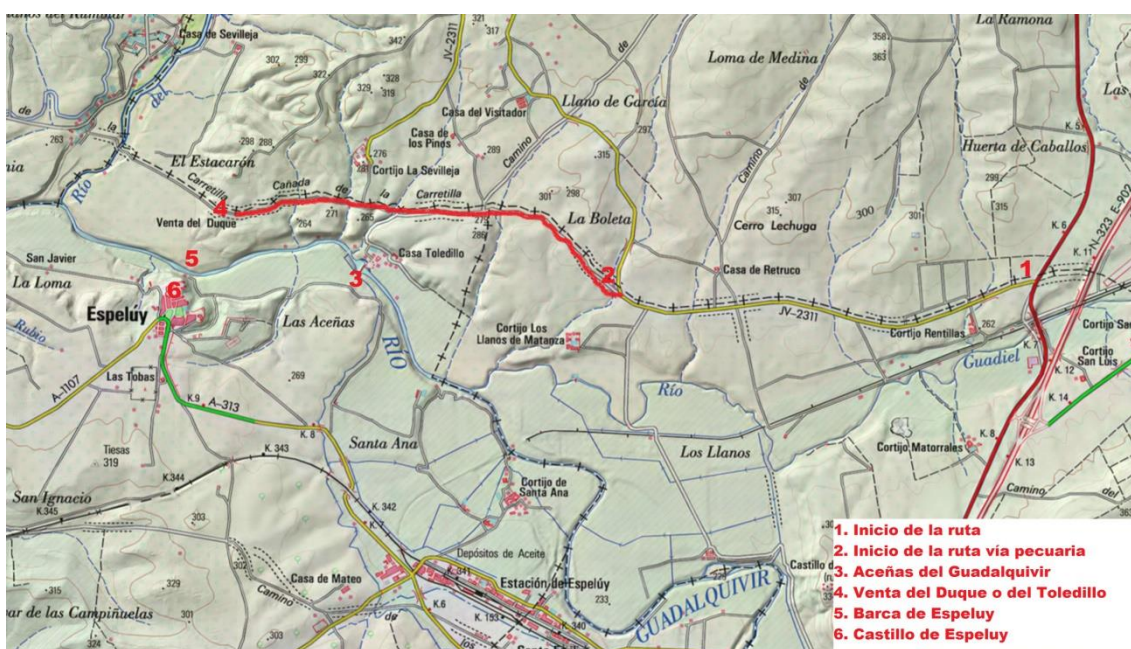
Tramo abandonado del camino, con huellas de rodaduras. Foto M-Roll

4.5. Camino a la Barca de Espeluy

Este tramo de la ruta lleva al posible punto donde Santa Teresa y sus acompañantes vivieron el conocido episodio del cruce del Guadalquivir. Como hoy en día no es posible cruzar el Guadalquivir en este punto, el recorrido se circunscribe a la margen derecha del río.

El sentido original del camino, tal como se realizó por parte de Santa Teresa, es en dirección este-oeste, aunque también se puede hacer en sentido contrario, lo que permite hablar de dos rutas, cuyo destino final es la Barca de Espeluy.

El camino coincide con la actual Cañada de la Carretilla o Cañada del Rumblar, según los términos que atraviere. Formaría parte del Camino Real carretero entre Valencia y Sevilla, por Andújar, tal como se describe en el *Repertorio de Caminos* de Pedro Juan de Villuga. También se considera un tramo principal o secundario de la Vía Augusta.



Tramo 5. Camino a la Barca de Espeluy 1. Cartografía©Instituto Geográfico Nacional.

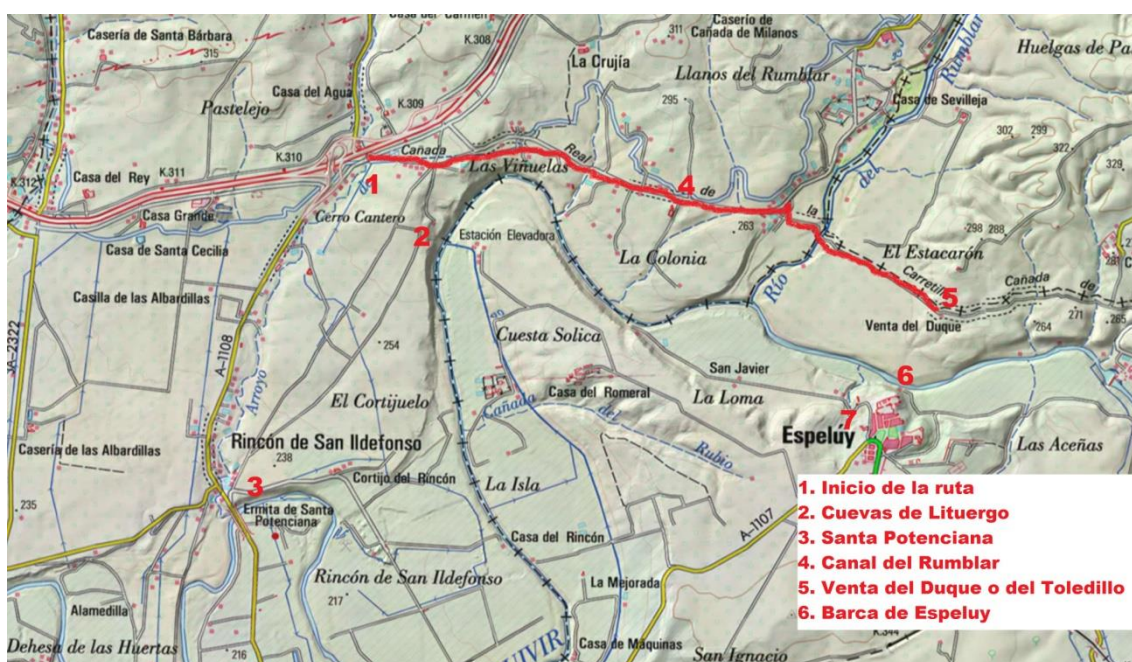
Origen: Tiene su comienzo en la intersección de la carretera N-323A, Carretera Nacional Bailén-Motril, con la carretera local JV-2311, Bailén-Sevilleja, incluida en la Red Provincial de Vías de Interés Agrario, de la Diputación Provincial de Jaén.

Coordenadas punto de origen: X-431770; Y-4209968.

Términos municipales que recorre: Linde entre el término de Bailén con los de Jabalquinto y Espeluy.

Distancia y descripción de la ruta: Los primeros 3.780 metros están asfaltados, formando parte de la carretera JV-2311, y no se puede caminar por la carretera. La ruta puede iniciarse también a partir del punto donde la carretera se desvía dirección norte, y continúa el camino hacia el oeste como vía pecuaria sin asfaltar (X- 427082; Y-4210606). Desde este punto hasta la Venta del Duque –actual finca y casa de campo particular en activo-la distancia es de 3.600 m. Desde aquí se puede acceder a través del olivar, en dirección sur, por el antiguo camino desaparecido (620 metros) que conducía a la Barca de Espeluy y casa del barquero, ya desaparecidos, propiedad del duque de Arcos, en la ribera derecha del Guadalquivir .

Valores culturales: Vistas panorámicas de las dehesas y riberas del Guadalquivir. Castillo y población de Espeluy, en un peñasco sobre la ribera izquierda del río.



Tramo 6. Camino a la Barca de Espeluy 2. Cartografía. Instituto Geográfico Nacional.

Origen: Tiene su comienzo en la vía de servicio de la Autovía A-4 Madrid-Cádiz, sentido Madrid, pk. 309,300. Acceso por carretera J-2320 de Villanueva de la Reina a la A-4 o cambio de sentido de la A-4 en pk. 309,500, Casa de Postas de Villanueva de la Reina.

Coordenadas punto de origen: X-420592; Y-4211698.

Términos municipales que recorre: Villanueva de la Reina; Linde entre el término de Bailén con el de Jabalquinto y Espeluy.

Distancia y descripción de la ruta: Transita la ruta por la denominada como Cañada Real del Rumblar o Camino de Linares. Desde la vía de servicio, camino sin asfaltar y después vía pecuaria bien conservada durante 300 m. Después, carretera asfaltada hasta el Vado de Rumblar. Distancia total 2.964 metros. Desde el Vado del Rumblar o de Linares –división con término de Espeluy-, camino sin asfaltar hasta Venta del Duque o del Toledillo, 1.022 metros. Total ruta 3.986 metros.

Valores culturales: Obras hidráulicas Canal del Rumblar. Desde aquí se puede acceder a otra ruta senderista señalizada de 500 metros que lleva al yacimiento arqueológico de las Cuevas de Lituergo, sobre la ribera derecha del Guadalquivir. Otra ruta no señalizada de 2.800 metros al yacimiento romano de Santa Potenciana, también en el término de Villanueva de la Reina.



Cuevas de Lituergo, en la orilla derecha del Guadalquivir. Foto M. Roll

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. *Los pueblos de Ciudad Real en las Relaciones Topográficas de Felipe II. Tomo 2*. San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialenses de Investigaciones Artísticas, 2004.

CORCHADO SORIANO, Manuel. "Camino recorrido por Santa Teresa de Jesús y San Juan del Cruz en La Mancha". En *Cuadernos de estudios manchegos* nº 2: Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. (1971), 145-156

CORCHADO SORIANO, Manuel. "Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. (Jaén) 38, (1963), 9-40.

DE LA FUENTE, Vicente. *Escritos de Santa Teresa*. Madrid: M. Rivadeneyra. Tomos I y II, 1861-1862 (Biblioteca de Autores Españoles).

DE LA FUENTE, Vicente. *Vida de Santa Teresa de Jesús, por el maestro Julián de Ávila, primer capellán de la santa*, Ms. Archivo Silveriano, Burgos; obra inédita, anotada y adicionada por Vicente de la Fuente, Madrid: Antonio Pérez Dubrull, 1881.

EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, O.C.D. "Primer viaje de Santa Teresa a Jaén". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* (Jaén) 111 (1982), 9-26..

EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, O.C.D. y OTGER STEGGINK, O. Carm. *Tiempo y vida de Santa Teresa*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996. Tercera edición corregida y aumentada.

FRANCISCO DE SANTA MARÍA, O.C.D. *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia*, Tomo I-II. Madrid, 1644-1655.

JIMÉNEZ COBO, Martín. *Jaén romano*. Córdoba: Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 2000

MARÍA DE SAN JOSÉ. *Libro de Recreaciones*

MARTÍNEZ AGUILAR, Lorenzo. "Tras las huellas de los humanistas de los siglos XV-XVII en su relación con Linares" *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* (Jaén) 194 (2006), 47-110.

MOLINA PRIETO, Andrés. "Santa Teresa de Jesús y la provincia de Jaén". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* (Jaén) 104 (1980)

PADRE SILVERIO DE SANTA TERESA. *Procesos de Beatificación y canonización de Santa Teresa de Jesús*. Editadas y anotadas por el Padre Silverio de Santa Teresa. Burgos, Tipografía El Monte Carmelo, 1933.

TERESA DE JESÚS. *Libro de las Fundaciones*

TORRES PUYA, María Dolores. Santa Teresa de Jesús. Fundando en Jaén. En: *La mujer en la historia de Jaén*. Jaén: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2009. Pág. 313-314.